

La última algarada

Tan estéril como absurda

La vesánica inconsciencia de los de siempre ha dado origen, de nuevo, a que corra la sangre, se pierdan varias vidas ya que la intranquilidad y zozobra consiguientes sean explotadas por la buena prensa en la forma que a sus particulares fines conviene. Lamentable e insensato.

Movimiento tan sin pies ni cabeza, sin claros propósitos ni definido programa, solo en mentalidades de un simplismo fácil al fanatismo y a la sugestión pudo encontrar aceptación y apcyo. Cuando no en la ganancia de unas cuantas pesetas...

Anarquistas, comunistas libertarios, si, así se llaman los que han tomado parte en esos alborotos de tanta estupidez, de necedad tanta; pero seguros estamos que ninguno sabe una palabra de lo que ello significa. No es posible que un régimen social cual el anarquismo, o el comunismo libertario, tanto monta, que será dable cuando los humanos lleguen a poseer la contextura moral e intelectual que se atribuye a los ángeles; no se concibe que una organización semejante, basada únicamente en la voluntad del individuo, por lo que condena toda coacción exterior—gobiernos, autoridades, tribunales de justicia—pueda nadie, en serio, intentar llevarla a cabo, de la noche a la mañana, con disparos de pistolas, explosiones de bombas e imbéciles simulacros de asalto a unos cuarteles.

Mas si lo que se pretende—y todos los detalles parecen así comprobarlo—es provocar y mantener un estado de continua agitación y alarma, ya sabemos a quienes sirven esos mal aconsejados elementos de la star y la dinamita. Sirven a quienes buscan el derrumbamiento de la República y sus avances sociales, que en nosotros está incrementando de modo seguro y estable; a los que dicen que «antes que esto el caos»; a la caterva que acecha entre las sombras de los pozos negros de la reacción con la esperanza de dar el salto a la dictadura y a la revancha, que creen lograr tras un periodo de desequilibrio y agotadores trastornos públicos.

Y eso, aunque obedezca a la mas grande de las ignorancias y al más delirante fanatismo, nos parece sencillamente criminal. Son muchos los esfuerzos y vidas que con manifiesta esterilidad se pierden y muy serios y trascendentales los intereses de la clase trabajadora para en su nombre realizar tamañas insensateces. Ellas nos merecen enérgica repulsa, expresando, a la vez, cuán vivamente deseamos que una mayor comprensión las haga imposibles en lo sucesivo.

Es en los principios y postulados de nuestro ideario social y político donde hallaremos en todo momento el camino que conduce a la verdadera emancipación proletaria.

A ver qué pasa

Y de la Escuela del Trabajo ¿qué?

Un coplero o cosa parecida, hizo unas berzas que, un periódico agrario tuvo el mal gusto de insertar en sus columnas. Las berzas ni cómo «ideal» ni cómo alimento me llamaron nunca la atención. A mi juicio, sólo debieran servir de alimento para cierta clase de especies, tal, como por ejemplo: la porcina.

Hablar de «enchufes» quien toda su vida anduvo hociqueando el excremento del señorito, para llenar la panza y engordar jamones con que regalar al «amo», es como para morirse de risa, hablando de la mar...

¡Vamos! de la mar de cosas que no entiende.

Las cosas, todas, tienen un principio, y este de los «enchufes» como no! también lo tiene.

Hociquee, hociquee el coplero y amigo de la pipa, las actas del Patronato de la Escuela Elemental del Trabajo, y cuando en ellas vea ¡algo! algo que un estómago

agradecido no pueda digerir cante con la arrogancia del gallo que canta en su muladar.

Los enchufes que hoy tiene la República—y que no son pocos!—los disfrutaban, precisamente, los mismos que engordaban en tiempos de la monarquía, los mismos que si pudieran, ya hubieran hecho trizas al régimen; pero el miedo guarda la viña...

Ya veremos cuando llegue el mes de las esperanzas abrilianas, si consiguen un novio para sus ilusiones.

¡Cuanto me iba a alegrar! Méjico y Rusia serían un mico al lado de España.

Entonces veríamos, como en la Escuela del Trabajo, que, el que fué por lana, salió trasquilado.

¡Eso sí que fué enchufe! Y lo demás cuentos de cocina.

¿Me ha entendido usted?

¿No?

Pues espere... a ver que pasa.

Herminio Asorey

CHILINDRINAS

Fueron las comunidades, en tiempos de absolutismo quienes por las libertades lucharon con heroísmo, pero aquellos comuneros no son estos comunistas, colección de aventureros criminales y egoístas, ni aquellas comunidades eran cual las religiosas; estas con sus liviandades al pueblo se han hecho odiosas.

Unos y otros se han unido contra el régimen y aún cuando nada han conseguido hasta ahora, me he oído que les queda algo común.

Don Basilio, en León, un discurso largó que era un sermón, en él atribuyó a los socialistas, ideas disolventes y extremistas y, claro, defendió la religión.

El diputado agrario cuando siente el olor del incendio como, aunque culto, es clero se siente reaccionario y, por lo estafalario, parece el don Basilio de «El Barbero».

J. Bugallo Sánchez

Unas cuantas preguntas

Alrededor de un concierto

El lector tendrá noticias de que recientemente se celebró un concierto en el Teatro Principal a beneficio de los obreros parados. Lo que acaso ignore son las cosas y pequeñeces que en su preparación ocurrieron. Hagámosle merced de no reseñarlas. Al menos, por lo de ahora. Sólo, y como prueba de lo bien organizado que dicho acto estuvo, diremos que a las siete y media de la tarde, hora en que el mismo empezaba, el pianista no sabía donde tocar. En el teatro no había ningún piano... ¡Definitivo!

Pero de lo que no hemos encontrado noticia alguna, es de lo que a continuación se pregunta.

¿A que cantidad asciende el total de los beneficios obtenidos?

¿Dónde hay que ingresar el importe de las localidades repartidas a domicilio? Porque existen señores que desean enterarse, ya que aún no han hecho el abono correspondiente.

¿Cómo es que a las cinco de la tarde se llevaban a particulares y entidades entradas para un concierto que daba principio tan solo dos horas y media después?

Al señor Casals Chapí, excelente pianista que de Madrid vino con el único objeto de actuar en el citado beneficio, tenemos entendido que no se le dieron las gracias, ni mucho menos se le abonaron, siquiera, los gastos de viaje. ¿Es verdad esto? Si así ha sucedido, Zamora, por culpa de quienes sean, ha quedado a la altura de unas llantas con barro... Y no hay derecho.

Esperamos a que se nos conteste. Aún no confiando mucho, pudiera suceder que en la presente ocasión la suerte nos fuese propicia. Ya veremos.

Punto y luz para la reforma agraria

¿Propiedad privada? ¿Propiedad comunal? Entre estas dos directrices ha caminado, hace siglos, tambaleante, la tragedia aldeana. Y ahora, a la altura de nuestro tiempo, cuando acabamos de entrar en una revolución que ha roto la supervivencia feudal de la España campesina, todos tenemos también en el cielo de nuestro espíritu la misma interrogante angustiosa: ¿Propiedad privada? ¿Propiedad comunal?

Hay que cortar el nudo de la encrucijada. Las fuerzas proletarias y las fuerzas de la burguesía que se unieron para derrocar el régimen se debaten hoy en una contracción interna. Pero la burguesía española, pobre, desmeдрada, no tiene fuerza para imponer, a la salida de la revolución, una plena economía capitalista. El proletariado aldeano, en la infancia de su formación, tampoco tiene una clara conciencia de su misión de clase. Y, sin embargo, hay que marchar. La economía no aguarda. Las fuerzas de la producción están tensas. Cada cual con su reja, proletarios o burgueses, han de trazar en el suelo de España la parábola de su vida. ¿Cómo?

Si aplicamos a los problemas del campo la dialéctica marxista, veremos claro el camino que tenemos que seguir. Nada de vuelos ideales, ni de relámpagos platónicos.

Hay una afirmación en Marx que corta el ala de muchos mitos, y que nos pone la cuestión en pie. Esa afirmación es diáfana: *Todo sistema de producción crea un régimen de propiedad y una superestructura económica y política característica.* A la luz de esta verdad se ve la flecha de nuestro rumbo.

En los viejos pueblos de Castilla, en los que el aprovechamiento de la economía campesina era un aprovechamiento ganadero y forestal, la propiedad, de una manera fatal, tenía que ser, y fué, una propiedad comunal. El rebaño de ovejas no podía vivir sobre una parcela corta; necesitaba todos los terrenos del común para existir. Y las tierras del común fueron, por siglos, el solar donde trazó su vida el colectivismo primitivo.

Cuando, más tarde, el nivel de las fuerzas de producción impulsó la roturación de los bosques y el aprovechamiento agrícola, la propiedad comunal se transformó en propiedad privada. El que roturó la tierra se hizo dueño absoluto del predio. El arado romano, que rompió la corteza del monte, áspera y ruda, rompió también la propiedad comunal.

Pastores y labriegos, al escindir la economía unificada, se lanzaron a una guerra sin cuartel.

El concejo abierto se hizo concejo democrático. La lucha económica se hizo lucha política. En la entraña de los bandos combatientes de la aldea, donde las gentes ven tan sólo una contienda de personas, brilla siempre el relámpago de un interés de clase. Son la oveja y el arado muchas veces los que luchan. Caín y Abel han

continuado su odio bíblico hasta el filo de nuestros días.

Pero las fuerzas de producción no detienen su marcha. El siglo XX nos trae el tractor, y con él comienzan a tambalearse las viejas formas de propiedad y las viejas relaciones sociales.

Para el tractor la pequeña parcela es un obstáculo. Necesita un campo abierto en donde las lindes no pongan freno a su potencia de creación. Y el tractor y la combina cumplen su obra. En el horizonte campesino surgen dos nuevas formas de propiedad: la gran empresa capitalista de los Estados Unidos y la gran empresa colectivista de los soviets. La granja burguesa y la koljose proletaria son el fruto de la nueva forma de producción.

En este punto y a esta luz es como tenemos que ver el problema de España. La Ley Agraria comienza a marchar. Los pueblos van a restaurar su vieja propiedad comunal, desgarrada por el diente de una burguesía de presa. Es un momento crítico. La economía campesina está en el filo de dos vertientes: o se afirma un capitalismo rural, o se abre paso un colectivismo agrario. Nosotros, socialistas, no podemos perder en esta hora ni un segundo de actividad. Si queremos colectivizar la propiedad, tenemos que colectivizar la producción. En el sistema de producir está la raíz de nuestro triunfo.

Si al restaurar la propiedad comunal o al expropiar el latifundio dejamos a las Asociaciones de campesinos que pulvericen la tierra en parcelas minúsculas y que establezcan un régimen de producción individualista, podemos anunciar que se retrasará por años el triunfo del socialismo y que se hundirá la economía campesina. El viejo arado será vencido; la pequeña parcela, quemado o no, caerá en la órbita de un proceso de concentración, y poco a poco irá surgiendo en la aldea el cultivador rico, que alargará la agonía del régimen capitalista.

¡Nada de reparto de predios, camaradas del campo! Nada de arado romano ni de producción individualista! ¡Hay que pedir tractores y técnicos! ¡Hay que montar una producción colectiva que afirme y asegure la propiedad comunal!

¡Municipalizad los servicios agrícolas allí donde podáis! ¡Exigid que los Concejos tengan sembradoras municipales, trilladoras municipales, tractores municipales al servicio de vuestra empresa común! ¡Pedid al Estado que cree depósitos de maquinaria para uso de las comunidades de campesinos!

Si no hacéis eso, dentro de pocos años estaréis derrotados y vencidos, pidiendo trabajo y pan en las casas de los nuevos ricos de la aldea. Mas si os organizáis en comunidades de producción, en *toz* o en *artel*, la forma es lo de menos, en breve tiempo también vuestras tierras estarán doradas de trigo y vuestras almas estarán rojas por la justicia social.

Marcelino Martín del Arco

De refilón...

Don Ale... se va *Alejando* cada vez más. ¡Ay de sus ilusiones de llegar al Poder! Claro que él no se preocupa. ¡El es muy desinteresado! Pero a sus amigos, a sus incondicionales, ya les va molestando tanta espera y se le van en bandadas como los grajos.

Peró él, como Júpiter, tiene preparado el rayo devastador, aniquilador, y no tiene más que amenazar con él y a la sola presunción de que pueda utilizarlo, se han echado a temblar republicanos y socialistas.

«Para lograr nuestras aspiraciones, tengo un arma que no esgrimire hasta llegado el momento necesario, que es la amenaza de mi retirada». Esto ha dicho a sus amigos de Valladolid, don Ale...

Esto me recuerda un caso sucedido en la línea de la Concepción.

En el Teatro Cómico de aquella localidad, trabajaba una *cupletera* bastante malita, la *pobre* y entre los cuplés de que disponía dentro de su modesto repertorio, había uno que decía, con cara de lástima: «Mañana me voy, me voy mañana». Un *chusco* de Málaga por cierto, con la agudeza propia de aquella tierra, le soltó el siguiente bocinazo: «Esta noche también hay barco! No hay que decir que se acabó la función».

Señor don Ale... «Esta noche también hay barco» y estamos bien seguros que el retirarse a tiempo tiene también su sabiduría. Ale... Ale... ¡A casa!

Segunda parte, o mejor, segunda declaración: «El socialismo obrero está en crisis en todo el mundo, pero lo está más en España. Yo a un obrero le admito en mi casa, pero no le dejo que la gobierne».

«¿Qué querrá decir con esto el del negocio de la cal, yeso y cemento de Barcelona? Poco a poco, *amigazo*... Primero, es difícil que un obrero digno quiera entrar en su casa, y segundo, que tampoco pretendamos eso... ¡Pues si qué estábamos arreglados! Habrá que entrar con *escafundra*. Decididamente aquí se precisa la intervención de un *Psiquiatra*».

«El Ideal Agrario», órgano de los *rentistas*, está más triste que un entierro de tercera. A pesar de sus lamentos y mazacotes, intercalados con el consiguiente florilegio, a fin de que los agricultores se organicen para la defensa de los «vidadores» a costa del sudor del trabajador del agro y de la «santa renta». Estos agricultores que saben que son antipodas de los «agrarios», se rien en sus barbas, y lejos de crear asociaciones adscriptas a estos cavernícolas, las constituyen de colonos y obreros, para que las leyes que la República va aprobando, tengan efectividad.

¡Cuidado, amigos, que son ustedes «neveras»! Pero no tuvieron el Poder todos estos agrarios de bufete, de cátedra y del negocio? ¿Qué hicieron por sacar de la miseria y de la ignorancia a los campesinos?

¡Agrarios y enemigos de la Reforma Agraria! ¡Lagarto! ¡Lagarto!

Sindicalistas y comunistas han andado a tiro limpio en Sevilla. ¿Por qué? Por entrenarse seguramente... Aquí lo difícil del caso es que

¿a quién llamarán social-fascistas y demás frasecitas del repertorio? Además, nos asalta una duda; si todo es por y para la revolución social, ¿quienes serán los traidores? ¡Viva la bestialidad!... y el frente único!

Don Marcelo Domingo en un discurso pronunciado en Alicante dice «Porque lo que importa sobremanera es, que no se nos confundan. Y la confusión lo mismo se produce cuando por aumentar la cantidad dejamos invadir nuestras filas por gentes indeseables, como por extremar la cordialidad o la generosidad amparamos conductas, posiciones, actos o doctrinas que no hemos de juzgar pero que no son aceptables dentro de un régimen que tiene dos bases; La legalidad y la democracia».

«Estas palabras parecen pronunciadas para los extremistas. Pero también tienen aplicación para los R. S. de Zamora en su primera parte».

¡Que hable el veterinario!

Pedro Crespo

PROGRAMA

POR EL QUE HA DE REGIRSE EL CONCURSO A LA PLAZA DE SECRETARIO DE LA FEDERACION PROVINCIAL DE SOCIEDADES OBRERAS DE ZAMORA, POR DIMISION DEL ANTERIOR, CON EL SUELDO ANUAL INICIAL DE 3.000 PESETAS.

Edad: 23 a 40 años.—Requisito indispensable, pertenecer a la U. G. de T.

EJERCICIOS TEORICOS

Nociones de gramática. Idem de aritmética y contabilidad.

LEGISLACION SOCIAL

Ley de Asociaciones profesionales de 8 de abril de 1932.—Ley de huelgas.—Ley de Reuniones públicas.—Descanso dominical.—Jornada máxima de trabajo de 1.º de julio de 1931.—Jornada mercantil de 7 de julio de 1918, y su Reglamento.—Accidentes de trabajo en la industria de 8 de octubre de 1932, y para la Agricultura de 9 de septiembre de 1932.—Arrendamientos colectivos de 9 de septiembre de 1931.—Arrendamientos de fincas rústicas.—Jurados mixtos agrarios.—Idem, idem, profesionales.—Contrato de trabajo de 21 de noviembre de 1931.—Laboreo forzoso de fincas rústicas.—Colocación obrera y su Reglamento.—Ley de Cooperativas obreras, etc. etc.

EJERCICIOS PRACTICOS

Escritura.—Análisis gramatical.—Ortografía.—Mecanografía.

El contrato de trabajo del personal bancario

La patronal bancaria ha empujado contra nuestra Federación la artillería gruesa de sus grandes recursos económicos. Un considerable sector de prensa de provincias, recogiendo informaciones interesadas y tendencias que las Agencias profesionales transmiten a tanto la línea, segunda, con una persistencia digna de mejor causa, el bombardeo de nuestras sólidas posiciones.

La opinión ciudadana no tiene del problema que determina nuestras diferencias con los banqueros, aquellos elementos de juicio indispensables para juzgar y se la quiere sugestionar enredando el ambiente en torno a nuestras justas pretensiones.

Nosotros, pobres — no hacia falta decirlo—de recursos económicos, pero ricos de ideales progresivos, de nobles aspiraciones, y conscientes de nuestro derecho de defensa nos acogemos a las columnas hospitalarias del otro sector de prensa, del que eleva su mirada por encima de una despreciable caja de caudales forjada con los golpes de la miseria de veinticinco mil bancarios españoles y queremos dejar bien sentados la intención que guía nuestros propósitos y el derecho que nos asiste.

Los banqueros españoles, al amparo del régimen dictatorial, eusancharon considerablemente la órbita de los sucios negocios, acumulando fabulosas fortunas por virtud de las incansantes emisiones de Deuda, Concesiones y Monopolios, y nos hicieron pasar por la horca caudina de un contrato de trabajo cuya mejor condenación pueden hacerla los dos mil compañeros lanzados a la calle sin la menor consideración humana, los traslados arbitrarios, las represalias personales, las brutalidades sin ejemplo que pudieron consumarse. Pero el cam-

bio de régimen, que con no ser el que nosotros quisiéramos, sin embargo, representa un paso gigante en el camino de la renovación radical de todos los valores nacionales, ha limitado, en cierto modo, las prerrogativas y los privilegios de la Banca, y posibilitado, por otra parte, el desarrollo de nuestra organización.

Y es ahora, cuando los que fueron dueños de vidas y haciendas, los que disponían del crédito y del prestigio de nuestro país, los que amasaban grandes fortunas y prácticamente gobernaban mientras la nación languidecía económica y políticamente soporaba la mas infame de las tiranías; los que derrocaban un gobierno tras otro según la preponderancia de cada uno de los diversos grupos de conspiradores financieros, se encuentran con su poder un tanto limitado y asienten, encarnando la desesperación contrarrevolucionaria, al desarrollo creyente de las naturales exigencias de los trabajadores como manifestaciones del proceso mental, abierto el 14 de abril, rumbo a la revolución democrática nacional.

Si, efectivamente, el individuo es un producto del medio, es natural que los banqueros, reflejen en todos sus actos el ambiente del medio social en que viven, el ambiente del dinero, de la ganancia, del lucro, del interés, de la especulación; y luchan, desmoralizados, por el empuje de nuestro movimiento, entre el imperativo de sus cajas de caudales y el que pudieramos llamar categórico de las legítimas exigencias de los obreros bancarios. Porque otro género de consideraciones, el humanismo, la solidaridad social, el derecho ajeno, la libertad del prójimo... ¿qué saben de todo esto los banqueros? Sus actos evidencian las limitadísimas proporciones de su sentido social.

Vence con el año actual, el ignominioso Contrato de Trabajo que ha labrado la ruina de miles de hogares, que ha permitido las mayores monstruosidades morales, que ha mantenido en un verdadero estado de servidumbre a 25.000 bancarios; y en uso de un perfecto derecho, ambas partes previamente lo denuncian para elaborar otro en su sustitución, si bien los banqueros guiados por la intención de hacer perdurar por otros tres años, cuando menos, un estado de cosas insostenible, y los empleados, movidos por el novísimo afán de mejorar sus condiciones materiales de existencia.

Ambas partes se someten a la jurisdicción de un Jurado Mixto circunstancial; es decir, un organismo paritario cuyas atribuciones para el caso son exactamente iguales a las que tuvo la disuelta Corporación de Banca cuando elaboró el contrato que vence. Comienzan las deliberaciones, y porque en las primeras los empleados registramos una ligera ventaja y en cuestiones de carácter accesorio, ya que las fundamentales aun no fueron abordadas, los patronos se reúnen en una Conferencia nacional y, saliendo del cauce normal de la discusión, dirigen una exposición de motivos al Presidente del Consejo y al Ministro de Hacienda, en la que, según deja ver el diario «A B C», aparte de conscientes y deliberadas falsedades, descansa una intolerable coacción por cuanto se insinúan de-

terminadas proposiciones y reservas en relación con la próxima emisión de Deuda; añadiendo otras consideraciones que prueban de un modo fehaciente que si los banqueros han perdido la serenidad y el sentido común, perdieron también el pudor.

Y ante el redoblamiento de esa campaña, fuertemente pagada, que tiende a dar la sensación de que las pretensiones de los trabajadores de la banca están fuera de razón y de lugar; que falsean los hechos y desnaturalizan la verdad, esta Federación, en nombre de sus 25.000 militantes, afirma a la faz de España entera:

1.º No retrocederemos un solo milímetro en el camino trazado.

2.º No perderemos la serenidad y la calma, y conservamos intactas nuestras energías que haremos sentir en los hombros de los banqueros.

3.º Las posibilidades de la banca española son muy superiores a las que corrientemente se cree, ya que, generalmente, en épocas de depresión económica los bancos acentúan su carácter especulador. No solamente reparten saneados dividendos y acumulan enormes fondos de reserva sino que los hay que garantizan un dividendo mínimo del 10 por 100, por varios años, a sus accionistas.

4.º Hay empleados con 90 pesetas mensuales. El término medio de los sueldos es de 175-200 pesetas, mientras después de haber repartido dividendos líquidos muy superiores al interés corriente (los beneficios netos en 1931 fueron de unos 125.000.000) y aumentando sus fondos de reserva a cerca de 600 millones, apenas si desembolsaron 50 millones en los dos últimos años a cuenta de los dividendos pasivos.

5.º Con un capital que no llega a los 1.000 millones, la banca, después de haber repartido magníficos dividendos, tiene acumulados cerca de 600.000.000 más.

6.º Las nóminas de personal están cargadas con exceso, cierto, pero no por los sueldos de miseria que perciben los empleados sino porque cada establecimiento dedica a los altos funcionarios cerca de la tercera parte. Director hay, en Madrid, que tiene asignados 50.000 duros, más otros emolumentos cuantiosos; otros, están pagados con 40.000, 25.000 y análogamente.

7.º La innoble coacción que se pretende al saltarse a la torera el curso normal de la discusión y dirigirse al Gobierno en términos que indirectamente envuelven una amenaza; hubiese justificado en otro caso y tratándose de otros la inmediata aplicación de la Ley de Defensa de la República.

Y, por último, si la intransigencia y el cerrilismo nos fuerzan a tomar determinaciones radicales, conste que la responsabilidad no es nuestra y que, llevada la cuestión a otro terreno extraño a la conciliación y al arbitraje del Ministerio de Trabajo, esta Federación, que tiene la seguridad absoluta de que su proceder ha sido ponderado—y si deja de serlo suya no es la culpa—obrará en la forma pertinente haciendo la demostración precisa de su poder y de su razón.

31 de diciembre de 1932. Federación de trabajadores de banca y bolsa de España.—Amaro Rosal, Presidente.—Luis P. García Lago, Secretario.

BAR AVELINO
La Casa más surtida en los artículos de su clase
0,20 Vermouth con aperitivo, 0,20
Martiscos todos los días
Bocadillos surtidos
San Andrés núm. 13 - Zamora

LA VOZ DEL TRABAJO
Leed el próximo número de
IMP. OBRERA ZAMORA.

Información del extranjero

(Del Servicio de Prensa F. S. I.)

El movimiento Sindical Internacional.— Los contratos colectivos que caducan en la primavera de 1933, promueven vivas exigencias por parte de los patronos los cuales han hecho conocer sus propósitos. La principal de estas exigencias restaura otras ya emitidas en precedentes negociaciones respecto a una disminución de salarios que alcanza en un 20 por 100 así como en las tarifas del trabajo a destajo. Se fundamentan estas exigencias pretendiendo que el nivel de los salarios daneses es superior al de los otros países europeos (rebasando por ejemplo en un 17 por 100 el nivel de Suecia) y porque la formidable baja en los precios producida desde 1928, no ha ocasionado una disminución correspondiente en los salarios. Se dice que los salarios daneses no se han disminuido desde 1928 sino en ínfimas proporciones. Los patronos alegan las fuertes disminuciones de salario practicadas en el extranjero permitiendo a la industria extranjera de competir mejor.

El Ejecutivo de la Central Sindical danesa ha adoptado una resolución respecto a la propuesta patronal, declinando todo debate sobre la disminución del 20 por 100. En cambio el Ejecutivo está dispuesto a discutir sobre una base completamente libre. La carta de respuesta de la Central sindical refuta las manifestaciones patronales al pretender que una disminución de los salarios aportaría una mejora en la situación y que produciría un aumento en el poder de consumo y hace mención de las experiencias del extranjero que demuestran todo lo contrario. Es difícil prever lo que ocurrirá pero hay numerosos indicios que demuestran que los patronos daneses preparan un serio ataque contra los salarios.

ESTADOS BALTICOS

Lituania.— De todos los países bálticos, es Lituania quien se resiente menos de la crisis. Se trata de un país débilmente industrial. Lituania, que tiene dos millones y medio de habitantes cuenta con 46.000 obreros industriales. En Kowna hay 5.000 parados sobre 120.000 habitantes. Es imposible determinar el número de parados en el conjunto del país, pues no existen estadísticas. Los salarios bajan continuamente. En la actualidad el promedio del salario diario se ha elevado a 4 litas (2 francos suizos). Esta situación mediocre de la población laboriosa, ocasiona frecuentes huelgas contra la disminución de los salarios.

Estonia.— La situación es distinta aunque el movimiento fas-

cista lappo de Finlandia haya encontrado cierto eco en los medios reaccionarios. La libertad de coalición para los obreros no está amenazada. En cambio la crisis económica existe con extrema gravedad. En el conjunto del país (2 millones de habitantes) hay 12.500 parados que no están socorridos ni asegurados debiendo subvenirse con arreglo a sus medios. Los salarios bajan. El Gobierno quiere reducir el sueldo de sus empleados y agentes. A pesar de la crisis los efectivos sindicales han aumentado ligeramente. Se trata ahora del ingreso en la central nacional del sindicato de maestros de escuela.

Letonia.— La crisis tiene graves repercusiones. Sobre 400.000 asalariados (2.200.000 habitantes) hay 34.000 parados registrados. El paro reina vivamente en la industria de la madera, textil y la industria química. En estos últimos años los salarios han bajado en una proporción de 50 por 100. Incluso los salarios agrícolas han bajado también en una proporción de 30 por 100 a 40 por 100. Los sueldos de los agentes de los poderes públicos se han disminuido del 3 al 18 por 100. Al terminar el trabajo temporal el número de parados aumentará en unos 20.000 al menos.

GENERALIDADES

La clase obrera y el plan francés sobre el desarme.— Son tantos los proyectos y tratados que han quedado letra muerta desde la guerra, que la opinión pública resulta bastante escéptica ante esta de documentos. Este escepticismo se aplica igualmente respecto al plan francés de «seguridad y desarme» no obstante la campaña preparatoria de prensa que se ha llevado a cabo con maestría. La opinión pública ha vacilado antes de dar su opinión sobre este plan, en primer término porque ignoraba los detalles y después porque los conocía. Y se concibe. Ninguno de estos detalles puede ser objeto de un juicio particular dado que cada uno de ellos depende directamente o indirectamente de una multitud de otras cláusulas y disposiciones diversas. Diríase que no hay nada tan difícil como impedir que los hombres puedan matarse entre sí.

La cantidad de peligros inmensos a los cuales se puede llegar jugando con la seguridad se ilustra con la actividad de aquellos para quienes la seguridad no ha sido nunca sino un pretexto para aumentar los armamentos. Esta gente extrae la idea de la seguridad de conclusiones cuando menos inesperadas. Se tiene de ello

un nuevo ejemplo en un artículo publicado en *Le Temps* del 19 de Noviembre respecto a las formas de la guerra en el porvenir. «Todas las naciones y Francia la primera—dice—despliegan un generoso esfuerzo para la supresión de la guerra. No está sin embargo prohibido a los técnicos militares, incluso es su deber estricto, reflexionar sobre la guerra del porvenir pues de sus estudios sobrevienen medidas de salvaguardia que se imponen al Estado menos bélico, en particular al nuestro».

No cabe otra respuesta para semejantes afirmaciones sino la de intensificar la lucha contra el desarme inmediato y tan radical como sea posible. Además estas afirmaciones demuestran que dada la mentalidad todavía dominante en Europa, todas las medidas adoptadas en materia de se-

guridad y desarme tienen por condición de su eficacia un control riguroso.

En fin, las decisiones a adoptar por las comisiones instituidas para estas cuestiones o para otras, están en peligro por el famoso artículo 50 del proyecto del convenio el cual permite a los Estados firmantes el derogar temporalmente las disposiciones del convenio cuando «surja un cambio de circunstancias de tal naturaleza que constituyan una amenaza para la paz y la seguridad nacional».

Sobre estos dos puntos decisivos, la Conferencia del Desarme debe innovar pues de lo contrario el convenio como todos los planes y proyectos que promuevan no representan más que un vulgar papel mojado.

Información de la provincia

Sanzoles

Acto de propaganda

Siguiendo la campaña de propaganda organizada por la Federación Provincial de Sociedades Obreras, en la tarde del domingo último se celebró en este pueblo un acto en el que tomaron parte los compañeros Angel Salvadores, Manuel Antón y Quirino Salvadores. Fueron recibidos por el vecindario en masas, llevando al frente la música y las banderas nacional y de la sociedad obrera.

Con una enorme concurrencia que llenaba en absoluto el espacioso local de la sala del Ayuntamiento, y abundando entre aquella un gran número de mujeres, hicieron uso de la palabra los expresados camaradas. En sus respectivos discursos pusieron de manifiesto la obra de dignificación ciudadana y reivindicación económica que el régimen actual ha realizado; la táctica, disciplina y exacto concepto de las cosas que es necesario a fin de que las leyes sean realidad, ya que si al Gobierno y a las Cortes compete dictarlas; a los ciudadanos todos y a los trabajadores en especial, cuando directamente a ellos se refieren, compete velar con medios eficientes y ejemplar conducta política y sindical porque esas leyes se cumplan.

Y siempre y en todo momento capacitarse para las futuras empresas que indudablemente nos reserva el porvenir. Es forzoso estudiar, leer, capacitarse, en suma, y tener el espíritu de solidaridad que las próximas formas de producción precisan.

Fueron muy ovacionados, y en el mismo Ayuntamiento obsequiados después con dulces y licores.

Malva (comunicado)

Interesante mitin

El lunes pasado por la noche se presentaron en este pueblo los compañeros Angel Salvadores, Manuel Antón y nuestro diputado Quirino Salvadores al objeto de celebrar un mitin que tuvo lugar en amplio local completamente abarrotado de público, destacándose la presencia de muchas mujeres que manifestaban, sin lugar a dudas, el gran entusiasmo de que estaban poseídas.

Los oradores hicieron resaltar cuanto la República ha llevado a cabo en el orden político y social, representando todo ello incuestionable progreso en el camino

de nuestras reivindicaciones. De fallaron la labor realizada y que piensa realizarse en instrucción pública, siempre tan desatendida; afacaron al caciquismo y al fanatismo clerical—que no a la Religión—dos plagas que han servido a los poderes para medrar a costa del sudor ajeno, sin escrúpulos de conciencia ni acordarse para nada de las doctrinas de Cristo, que muy hipócritas dicen profesar.

Aconsejaron con el mayor interés no se dejen desorientar por elementos que, prometiendo lo irrealizable, sólo saben hacer el juego a quienes aun piensan en lo que se fué para siempre, y que se capaciten todos para la misión rectora que en la próxima sociedad que adviene nos ha de corresponder.

Las ovaciones fueron continuas y despedidos con música hasta las afueras del pueblo, no obstante el frío intenso que a la una de la madrugada se dejó sentir en estas heladas noches de la meseta castellana.

Pero el fervor y entusiasmo del pueblo de Malva saben vencer los efectos de tan baja temperatura. Muy bien y adelante.

Arrabalde

N de la R.—Compañero M. F. recibido su artículo que se publicará tan pronto envíe nueva carta con el sello oficial de la Sociedad Obrera a que pertenece. Es práctica conveniente que siempre hémcs seguido y recomendado.

Nuevas juntas directivas

Olleros de Tera

En sesión celebrada el día 7 de los corrientes quedó constituida la junta directiva en la forma siguiente:

- Presidente, Bienvenido Lozano
- Vicepresidente, Mateo Arias
- Secretario, Francisco Alvarez
- Vicesecretario, Cándido Fernández
- Tesorero, Felipe Nistal
- Contador, Pedro Alonso.
- Vocales, Juan Prieto, Santiago Lozano, Julio Mateos, Ciriaco Nistal, Fermin Nistal y David Fernández.

Belver de los Montes

En este pueblo ha sido nombrada la junta directiva que la componen los siguientes compañeros:

- Presidente, Isaura Feo.
- Vicepresidente, Evelio Allende.
- Secretario, Marcelino García.

Vicesecretario, Joaquín de Castro,

- Contador, Gregorio Matías.
- Tesorero, Benito Santos.
- Vocales: David de Castro, Anacleto de Castro, Ambrosio Morillo, Rafael López, Damián Ramos.

Malva
La Sociedad de Profesiones y Oficios Varios, de este pueblo, acordó en Junta general nombrar la siguiente Directiva:

- Presidente, Julio Bragdo.
- Vicepresidente, Francisco Sobradillo.
- Secretario, Angel Masero.
- Tesorero, Alejandro Rubio.
- Contador, Alejandro Bragado
- Vocales, Antonio Pérez, Andrés Almena, Elias Bragado, y Antonio Cabezón.

Vilabuena del Puente

Renovación de junta

Ha sido nombrada la junta directiva de esta Sección que ha quedado integrada por los siguientes compañeros.

- Presidente, Marcelino Martín.
- Vicepresidente, Leopoldo Muñoz.
- Tesorero, Víctor González.
- Secretario, Ramón Hernández.
- Vocales, Inocencio Díez, Máximo González y Manuel González.

Mas espíritu societario

En la primera vez que la sociedad de Olleros de Tera figura en las columnas de «LA VOZ DEL TRABAJADOR» no puedo menos de manifestar el poco entusiasmo y la escasa fe que en el Valle de Tera se siente por la organización. Diez y nueve pueblos componen este precioso valle del partido de Benavente y si no estoy mal informado solamente existen cinco sociedades obreras, algunas de ellas en completo abandono.

Culpa de ello es la poca cultura que existe y que además no se trata de adquirirla, pues la juventud que debiera ser la primera en preocuparse de ello, no se molesta en leer ni un periódico y así se puede dar el caso del Sindicato Católico de Camarzana de Tera al que, entre el cura y otros caciques hicieron dar quiebra con 60.000 pesetas de deudas.

Para evitar eso debemos procurar la mayor ilustración posible dentro de nuestros cortos medios y unirnos fuertemente en una sociedad que defienda nuestros intereses.

Bienvenido González

Sociedad de dependientes de comercio

En junta general celebrada por esta Sociedad, quedó nombrada la nueva Directiva en la forma siguiente:

- Presidente, Alfonso Sever, mercera.
- Vicepresidente, Florencio de la Iglesia, paquetería.
- Secretario, Tirso Blanco, contable.
- Vicesecretario, Alfonso Bienes, cajero.
- Tesorero, Jerónimo Rosón, ultramarinos.
- Contador, Manuel Delgado, paquetería.

Vocales: Angel González, tejidos; Joaquín Bobez, zapatería, y Alfonso González, ultramarinos.

Esta Directiva tiene el proyecto de imprimir gran intensidad a la labor sindical, deseando agrupar en torno a la Sociedad a todos los dependientes de comercio.

CAFE SEISDEDOS vinos y licores
BAR SEISDEDOS de todas marcas

Café exprés y copa de coñac a

0'45

0'20 Vermohut con aperitivo **0'20**

Recomendamos este popular BAR a la clase trabajadora

MANOS BLANCAS

Al discutirse en la Cámara el presupuesto de Trabajo, una diputada, la señorita Clara Campoamor, pronuncióse en contra de la partida de 600.000 pesetas destinadas a conceder créditos a las cooperativas populares.

Ciertamente que los cooperadores esperábamos que dicho crédito sería objeto de impugnación por algún sector de la Cámara, pero yo, al menos, nunca hubiera creído que fuera precisamente una mujer la que dejase sentir su voz en contra.

Por ello mi sorpresa fué grande. Me resisto aún a creer que el ideal de paz y amor que sustenta la Cooperación pueda ser, bajo ningún concepto, repulsivo a la mujer, ese ser humano dotado de tan exquisita sensibilidad, que sus entrañas se conmueven y sufren tan solo con la visión del dolor extraño, y no puedo ni creer exista mujer alguna que, comprendiendo la Cooperación o solamente conociéndola, pueda oponerse a cualquier ayuda o mejora proyectada.

La señorita Campoamor nos ha defraudado en tal sentido aunque sinceramente creemos que su intervención en este asunto obedece, más que a un impulso espontáneo o premeditado de sustentar el criterio de su partido político, a un deplorable desconocimiento de lo que es y representa la Cooperación. De otra suerte, no hubiera pronunciado, con seguridad, sus frases de impugnación a dicho crédito, quien al discutirse el presupuesto de Ejército presento valientemente una proposición para conseguir el desarme total.

Claro está que la minoría que en el Parlamento representa al comercio detallista, al intermediario, a la clase que vive y medra en la complejidad del método distributivo de la economía dominante, que grava indefinidamente los artículos de consumo sin transformarlos ni transportarlos, sino simplemente estableciendo una escala inútil entre productores y consumidores, ha de pronunciarse siempre contra lo que represente un avance contra su anulación, mirando egoístamente el asunto, y una impugnación de la índole de la que tratamos era muy de esperar, como hemos dicho.

Nada tendríamos que objetar al respecto si dicha impugnación la hubiera mantenido un hombre, pues nos haríamos cargo de que era un representante de los negociantes de la necesidad quien la mantenía y no hubiera faltado, como no faltaron, representantes del pueblo perjudicado que la rebatiesen.

Mas, se trataba de una mujer y, quizá porque no estamos acostumbrados a ver en ella la representación de mezquinos intereses políticos, o tal vez porque su constitución filosófica nos traiga a la imaginación el recuerdo del sublime nombre de madre, es por lo que me ha causado extrañeza el que una mujer se haya opuesto desde el Parlamento a una mejora— aunque pequeña— a la Cooperación, hasta hoy desatendida e incluso perjudicada por los gre-

mios y por los funcionarios del fisco.

La Cooperación es esencialmente una obra de amor. No atenta contra nadie, ni a nadie excluye de los beneficios que en el orden económico trata de implantar, porque si la Cooperación intentase elevar a una clase para postergar a otra, ni tendría razón de ser ni sería una realidad como hoy en el mundo comienza a serlo, cada día más evidente.

Precisamente la Cooperación, que trata de establecer normas de justicia, partiendo de un nivel de vida digno, y de remunerar el esfuerzo humano según las necesidades y capacidades del individuo, considera a todos los seres con derecho a vivir y progresar, aunque con deberes a cumplir, deberes de trabajo fecundo, no de actividad estéril. En ella no existen clases, sino sencillamente cooperadores, individuos que aportan su concurso a su obra de coordinación racional económica. En ella no hay sino consumidores y productores, excluyendo tan solo de este concepto a los que disfrutan pasividad merecida por edad, invalidez, enfermedad, etc., desvaneciendo la vergüenza de la caridad.

Si elimina al parásito económico, no abandona por ello al individuo que halló en el parasitismo su modo de vivir en el absurdo régimen actual, antes al contrario, aprovecha su actividad, antes tan solo productiva en su provecho exclusivo, para utilizarla en beneficio común. ¿O es que la Cooperación, la inteligencia mutua de los hombres en su afán de progreso, trata también de reclutar un ejército de desocupados? ¿No persiguen precisamente todo lo contrario? ¿No van sus tiros contra el lucro especulador que convierte a los hombres en máquinas, de las que prescinde al poderlas substituir por las de hierro, infatigables y de más rendimiento.

Pues convenga la señorita Campoamor en que sus palabras, poco meditadas, pasarán a la Historia unidas a su nombre como recuerdo, y que en el futuro se dirá que una mujer, miembro del Parlamento mixto español regateó, quizá por incomprensión, su concurso a esta obra de amor humano, rebatiendo una mejora que a todos beneficia.

Julio BLANQUER

Las gestiones de nuestro diputado

Debido al interés que en conseguirlo ha puesto nuestro compañero Quirino Salvadores, han sido subastadas el 31 del próximo pasado mes las obras de reparación con riegos asfáltico de los kilómetros 60 y 61 de la carretera de Zamora a Portugal. También lo ha sido ya la construcción de la que va a Alcañices desde el puente sobre el Tera.

Otros asuntos de interés para la provincia gestiona nuestro compañero, de los que daremos cuenta en el momento oportuno.

Conferencia interesante

Lo fué, y en sumo grado, la que el pasado domingo dió el camarada Cordero en el Teatro de la Casa del Pueblo madrileña.

Por testigos presenciales del acto sabemos que el amplio local estaba atestado de trabajadores, abundando las mujeres; que hubo mucho entusiasmo y grandes ovaciones para el camarada conferenciante.

De buena gana publicaríamos un amplio resumen de cuanto dijo Cordero. Ante la imposibilidad material de hacerlo, ahí van los siguientes y sustanciosos párrafos.

«El fanatismo religioso! Frente a todos los republicanos que se han opuesto a la concesión del voto a la mujer, les vamos a decir lo siguiente: ¿Qué habéis hecho vosotros en toda vuestra vida política? Porque nosotros hemos hecho un Partido, una organización fuerte, hemos despertado la conciencia del proletariado dándole una noción de sus reivindicaciones. Pero vosotros, republicanos, que no habéis hecho en toda vuestra vida más que política anticlerical, pero que no lográsteis convencer a vuestras mujeres y a vuestros hijos de ese laicismo que propagabais, ¿qué habéis hecho? Yo debo decir a las mujeres que es a los socialistas a quienes deben el reconocimiento de su capacidad política. Es un progreso enorme. Pero al lado del beneficio está el sacrificio. Vosotras sois en adelante ciudadanas como vuestros maridos. Esto implica que no podéis echarles la culpa de la marcha de la política. Yo quiero advertir a la juventud, y a los que no son jóvenes tampoco les vendrá mal, que cuando nosotros hagamos propaganda en la mujer no hemos de hablarle del problema religioso. Cuando nosotros hablemos a la mujer del sufrimiento universal hemos de hablarle del problema económico.

Yo no sé si nosotros gobernaremos al país. Creo que sí. Es más: tal como está planteado el problema, nuestra preocupación debe ser tener la fuerza suficiente para ocupar plenamente el Poder. (Gran ovación.) ¿Que después de preocuparnos no lo logramos? No importa. Habremos dado una muestra de optimismo. Siempre adelante. Cuando los enemigos dicen que nos gastamos, ¿no se hace sospechoso el argumento? ¿Que nos gastamos! Esa es la farsa. Pero el argumento verdadero es que nosotros formando parte del Gobierno, servimos los intereses del proletariado. ¿Qué van ellos a vigilar por nuestro prestigio y por nuestra personalidad! Nos quieren reverter como cosa interesante para el futuro. Está bien sientan esa aspiración; pero pueden ahorrarse el trabajo, porque ya lo sentimos nosotros plenamente. (Aplausos.)

Yo jamás diré que se abandone un puesto de elección popular. Yo os digo que desde el Gobierno se dispone de muchos más medios para realizar una labor capacitadora del proletariado. Yo sentiré que en las próximas elecciones no tengamos mayoría para gobernar plenamente. Es difícil, ya lo sé yo. Pero aunque no gobernemos nosotros, vosotros, los jóvenes, vais a gobernar. Eso es evidente».

De cómo la prensa de derechas calumnia al socialismo

Con motivo de envolver unos objetos de poco valor, cayó en mis manos el número 19 del periódico católico político *Acción* que se publicó en Benavente, con fecha 3 de diciembre último, y cual no sería mi sorpresa al leer, por curiosidad, la comparación que hace de unos *decálogos* que el autor llama *católico* uno y *socialista* el otro, cuyo artículo no lleva firma, sin duda para ocultar el descrédito y la responsabilidad del escritor por las mentiras que encierra, y por la calumnia que envuelve para el partido socialista. Así educan y enseñan esos católicos a los que leen su *buena prensa*? Valiente educación y valiente enseñanza. La mentira y la calumnia no las emplean gentes honradas. Si para defender su posición político-social necesitan esos católicos sembrar entre gentes de poca cultura esa clase de doctrinas contrarias a las de Cristo, arreglada está la clase. Lo primero que tiene que hacer todo buen escritor, es no valerse de la mentira para defender egoísmos.

El público merece algo más. El público merece que se le presenten los escritos con verdad, para que pueda pensar y deducir lo que le convenga con arreglo a su situación; pero no merace que se le engañe con malicia.

No quiero tratar del *decálogo católico* (que el anónimo articulista no lo reproduce de Moisés porque sin duda no le conviene), pero sí voy a reproducir el que llama *socialista*, para que vean los lectores de LA VOZ DEL TRABAJO con qué desahogo y mala intención se trata de molestar y calumniar a los de recta conciencia humanitaria y a los desheredados de la fortuna que buscan en el campo socialista el apoyo que no han encontrado en la conjunción católico-capitalista en cerca de dos mil años que lleva de existencia.

Este es el *decálogo* imputado al socialismo:

«1.º Aborrecer a Dios. Dios es el enemigo. Dios es la mentira. El socialismo debe ser ateo, así en la forma como en la substancia. 2.º Maldecir el nombre de Dios. Nosotros no podemos menos que volvernos hacia Dios para lanzar contra él nuestras maldiciones. 3.º Profanar la fiesta. No existirán ya más judíos, ni cristianos, ni otra suerte de creyentes. Las iglesias, los conventos y otros lugares sagrados serán demolidos y transformados en establecimientos públicos de utilidad y recreo, como teatros, baños, almacenes, etc. 4.º Despreciar, al padre y a la madre... ¿No valen los hijos lo mismo que los padres? ¿Por qué han de estar sujetos a sus mandatos...? No más obediencia; sin esto no puede haber igualdad. 5.º Matar sin escrúpulos. Nuestro objetivo no podrá alcanzarse sino con la caída violenta de todas las instituciones hoy existentes. Nuestro placer será asistir a la agonía de los curas, de los burgueses y de los capitalistas. Encerrados en los sótanos, arrojados en medio

de las calles, morirán de hambre, lenta, terriblemente, a nuestra vista. Esta será nuestra venganza. Por el placer de disfrutar de ella, unido a una botella de Burdeos vendremos de buen grado nuestro puesto en el cielo. ¿Qué digo el cielo? no lo queremos; lo que pedimos es el infierno, el infierno con todas las voluptuosidades que le precedan. El cielo lo dejamos al Dios de los papistas y a sus infames bienaventurados. 6.º Adulterar a placer. Las uniones del porvenir deben fundarse en la elección libre y rescindirse cuando los sentimientos que las inspiran no existan ya. 7.º Robar todo lo que se pueda. Nosotros arrebataremos la propiedad a los capitalistas sin concederles indemnización; importándonos poco que a eso se llame robo. 8.º Fingir para reinar. Es menester cuidar de no comprometerse delante del pueblo, afirmando lo que de veras queremos; esto sería falta de táctica. 9.º Desear la mujer de tu prójimo. ¿Puede hablarse de matrimonio no siendo el hombre y la mujer más que animales? ¿Puede hablarse de lazo indisoluble? Evidentemente, no, la mujer queda siempre libre, como el hombre debe quedar siempre libre. 10.º Sembrar la revolución universal. No se puede ser socialista sin ser revolucionario. Plomo a los burgueses. No escatimemos la dinamita.»

Ahí teneis, compañeros socialistas, cómo se nos hace la guerra desde la llamada enfáticamente *buena prensa*. ¡Desgraciada! Con el engaño a lectores de buena fé no podrá más que prolongar algún tanto el reinado de la mentira, el reinado de los privilegios, el reinado de la holgazanería. ¡El Partido Socialista es un partido de horadez y de trabajo! ¡Es un partido que trata de practicar la humanitaria doctrina social que Cristo predicó y practicó, y que los católicos—capitalistas no practican!

Los católico—capitalistas serian quizá, por su representación social, los más adecuados para hacer las grandes obras humanitarias, que la sociedad necesita; pero ¡hay! no son cristianos, no son humanitarios, son más bien concupiscentes, no profesan la doctrina de Cristo mas que de palabra, y este fariseísmo es la causa del aislamiento social en que van quedando.

Ya pueden los católico-capitalistas ir despojándose de sus egoísmos y venir al verdadero conocimiento, antes de que la desesperada defensa que hacen de sus privilegios (hasta con falsedades y engaños como las del *decálogo* antes expuesto, imputado al socialismo sin duda para desacreditar a éste) produzca el efecto contrario, obrando como choque en retroceso y desaciendo las fantasías de poderes imaginarios que la civilización se va encargando de desenmascarar quitándoles los disfraces y presentándolos al pueblo tal y como son.